



Galicia. Revista Regional. Ano I, Núm. 2,  
Fevereiro 1887, pp. 105-108.

## ACADEMIA GALLEGA

---

**P**ENSANDO en la necesidad de impulsar el movimiento literario en Galicia, ocurriósenos en 1878 someter al juicio de la prensa y escritores del país la idea de una Sociedad de publicidad para las obras de aquellos.

Aquel pensamiento, cuya bondad fué generalmente estimada, mereció, en principio, la aceptación de los diarios regionales: nuestro artículo fué reproducido por casi todos ellos, lo mismo en 1878 que en 1879—que hubimos de publicarlo nuevamente para conseguir algo práctico—fué objeto de varias observaciones, entre las que merecen especial mención las que en la *Ilustración Gallega y Asturiana* insertó nuestro distinguido amigo el ilustrado literato D. Luís Rodríguez Seoane.

No obstante la publicidad que alcanzó el pensamiento, apesar del concurso que prestó á nuestra iniciativa, ésta no pasó de las columnas de la prensa, y ni en una ni en otra forma pensamiento tan útil pasó de la categoría de tal.

Andando el tiempo, la publicación de la *Biblioteca Gallega* ha venido á realizar, sino en todo, en la parte principal, aquel proyecto. Según los propósitos de sus inteligentes editores, en ella verán la luz las obras inéditas, poco conocidas ó agotadas de nuestros escritores antiguos; las de los contemporáneos ya conocidos, y las que escriban los jóvenes de talento que, hoy por hoy, sin estímulo ni recompensa, carecían de elementos pa-

ra poder utilizar el fruto de sus estudios y dar á conocer los productos de su ingenio.

Los buenos servicios que la *Biblioteca Gallega* prestará á nuestro país; la influencia que ejercerá en nuestra literatura, y lo que ha de contribuir á levantar el nombre de esta región, bien se pueden apreciar teniendo en cuenta los propósitos que exponen sus directores.

El centro porque abogábamos nosotros en 1878 está ya establecido: se vencerá así la apatía que impide á los hijos de estas provincias dar á conocer todos sus méritos en los frutos de su talento: se harán ediciones de las obras que los ilustres hombres de nuestra literatura han dejado inéditas; se reproducirán las publicadas en distintas épocas y que hoy no pueden adquirirse, y la juventud estudiosa tendrá así estímulo para el trabajo y obtendrá recompensa en sus tareas.

A esta buena obra viene á prestar grande auxilio, contribuyendo poderosamente al renacimiento de la literatura regional, la creación de esta *Revista*, que será el reflejo del movimiento intelectual en Galicia, y llenará, en su esfera propia, misión tan importante como la *Biblioteca*; porque es de esperar que nuestros hombres de ciencias y de letras presten su apoyo á la naciente publicación.

Muchas cuestiones hay sobre las que conviene contender: muchas que conviene tratar con la detención debida; ya no puramente literarias, sino de derecho civil, de historia, sin contar las importantísimas de filología y otras materias, todas ellas de mucho interés para la reconstrucción de nuestro pasado.

Esto no obstante, y aunque confiamos mucho en el éxito que esta revista obtendrá, creemos que ni ella ni la excelente *Biblioteca* serán suficientes impulsores para elevar nuestra literatura y dar al movimiento intelectual de la región toda la brillantez que debe de alcanzar.

Tal resultado ha de obtenerse con lentitud, sí; pero seguramente, y para esto se necesita, á nuestro entender, constituir una *Academia gallega*.

No faltará quien encuentre falta de realidad este proyecto, por no fijar su atención en la importancia que tiene. La *Acade-*

*mia* daría unidad á todos los trabajos, constituyendo un centro directivo cuya acción tenemos por muy provechosa.

Una de las tareas que ocuparían á la *Academia*—y aunque fuese la única bastaría para aconsejar su creación—no puede ser más importante y conveniente. La purificación y reconstrucción del idioma gallego, es una necesidad reconocida por cuantos cogen un libro escrito en él.

En la ortografía reina la más completa anarquía: la *x*, la *j* y la *g* se usan indistintamente, por ejemplo: unos escriben *de a* y otros *d'a*. No hay regla etimológica alguna para la escritura.

Por lo que hace á los vocablos, empléanse muchos que nada tienen de gallegos, siendo palabras castellanas *galleguizadas* á capricho del escritor.

En cuanto á los giros y frases, mucho tendríamos que decir, mas no es nuestro propósito tratar extensamente de este punto. Pero sáanos permitido consignar que para escribir en gallego, no basta emplear palabras gallegas; es preciso conservar la esencia, lo que es verdaderamente gallego; la estructura, la sintáxis, el giro, la propia forma literaria de nuestro idioma.

De otro modo sucede, y esto lo vemos con mucha frecuencia, que las poesías que se titulan gallegas, son, ó parecen, poesías castellanas traducidas al gallego. Así está este idioma desnaturalizado, corrompido, si la frase no parece dura.

Y esto hay que atribuirlo precisamente á los que escriben en gallego, muchos de los cuales antes de conocer éste bien, lo usan; de lo que resulta que cada cual tiene un idioma particular suyo, y hay una confusión lamentable (1).

Y si esto sucede en el empleo de vocablos y en la parte ortográfica, ya puede presumirse lo que acontecerá con los giros y frases, cuyo conocimiento no es tan fácil.

Por eso se necesita un buen *Diccionario*, y una buena *Gramática*; obra que no creemos sea bastante á realizar con el grado de perfección que se necesita, una sola persona, por grande que

---

(1) En los momentos que escribimos estas líneas llega á nuestras manos un número de *La Región Gallega*, que trata con más extensión la parte referente á la ortografía.

sea su voluntad. Para tal trabajo se necesita la asociación que lo hará mucho más llevadero y completo.

Hemos indicado también que el derecho civil y la historia—en todas sus ramas—así como las ciencias naturales, merecen detenido estudio; y los trabajos particulares que hasta hoy se hayan hecho, podrían servir de base á los de la *Academia*.

Claro está que no decimos con lo expuesto que aquella hubiere de ocuparse desde luego de todos esos asuntos: bastaría, por de pronto, dedicar su atención al idioma para conseguir fijarlo y purificarlo.

La Academia podría componerse de socios de una misma clase, teniendo una comisión directiva formada de individuos residentes en la localidad que se designase para domicilio oficial de aquella; celebraría reuniones anuales, semestrales ó como conviniera, á las que concurrirían todos sus socios; organizaría *Juegos Florales* y *Certámenes* exclusivamente gallegos; abriría concursos sobre puntos especiales, y, en fin, llevaría á cabo cuantos trabajos son propios de las asociaciones de esta índole.

Los primeros pasos serían costosos quizá; escaso el número de individuos que trabajasen; pero todo esto podría vencerse con la buena voluntad, con el amor al país de unos cuantos que mantuviesen vivo el fuego sagrado.

En fin, nuestro propósito, al acceder con mucho gusto á la cortés invitación de escribir algo para el segundo número de esta *Revista*, no ha sido otro que el de llamar la atención de los amantes de la literatura regional y del renacimiento de Galicia sobre una cuestión importante, sobre un proyecto cuya realización, no difícil, influiría grandemente en el porvenir intelectual de Galicia.

Si ese propósito se realiza; si otras más autorizadas plumas tratan del asunto, y más ilustradas opiniones se dan á conocer, lo celebraremos, pues ese es el éxito que á este humildísimo trabajo deseamos.

AURELIANO J. PEREIRA.

Lugo, Diciembre 1886.

